



EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES.

Se suscribe en las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle de la Palma Alta, 32.—Madrid.

PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID Y PROVINCIAS.		EXTRANJERO.		ULTRAMAR.	
Un mes.....	3 reales.	Un mes.....	3 francos.	Trimestre.....	2 pesos.
Trimestre.....	8 »	Un año.....	25 »	Un año.....	6 »

Se suscribe en las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle de la Palma Alta, 32.—Madrid.

AÑO V.

Madrid 13 de Mayo de 1878.

NÚM. 128.

REVISTA DE TOROS DE MADRID.

3.ª corrida de abono verificada el día 12 de Mayo de 1878.

¿Quería Vd. caldo? pues allá van tres tazas, se ha dicho D. Casiano.

¿Les parecen á Vds. malos los toros de Laffitte? pues allá van Laffittes á porrillo, y ayer cuarta corrida de la temporada, tercera de abono, tuvimos otros seis Laffittes.

A todo esto, el ganadero Sr. Laffitte diciendo que él no ha vendido ningún toro de su ganadería al Sr. Casiano; de modo que aquí no se sabe á quién entender.

Ahora, y suponiendo que sea cierto lo que dice el Sr. Laffitte, échese Vd. á pensar de dónde sacará esos cornúpetos el célebre D. Casiano, nuestro demandante ante los tribunales de justicia.

Si lo que dice el Sr. Laffitte es cierto, esos bueyes que el Sr. Casiano llama de Laffitte deben estar hartos de arar, ó á lo más ser propiedad de algún abastecedor de reses para el matadero.

A menos que D. Casiano tenga fábrica de toros y se le haya antojado titularlos de Laffitte (si es cierto lo que este señor asegura), para que el público se trague el anzuelo.

Pero ayer no se lo tragó.

La plaza estaba medio vacía al comenzar la fiesta; y si el Sr. Casiano quiere que el público le siga favoreciendo con su ausencia, no tiene

más que seguir dando toritos de la ganadería que los carteles llaman Laffitte.

Esta variedad de ganaderías es un obsequio de los muchos que los abonados deben á D. Casiano.

En el cartel de abono anunciaba muchas ganaderías; pero para ser justo, debía haber colocado una nota al pie, diciendo: Solo se lidiarán toros de Laffitte en toda la temporada, y el que le tenga afición á esos cornúpetos hubiera soltado la gaita, y el que no, la hubiera guardado para mejor ocasión.

Y basta de preámbulo, y vamos á ver los toros en que, según el Sr. Laffitte, se hace trampa al público madrileño.

Merino llamaban al primer animal que se presentó en escena buscando jarana; su pelo era negro, su cornamenta era ancha y alta, con lo cual ya conocen ustedes las señas personales de la fiera.

Con voluntad y con cabeza, que ambas cosas tenía, acometió á los lanceros, los cuales le recibieron unas veces de pie y otras de cabeza, según la cortesía y la manera de saludar que á cada cual le gusta.

José Calderon, que era uno de los encargados de hacer los honores del redondel, se atrevió á plantar cinco espárragos con la habilidad de no hacer títeres, pero perdiendo á la fin y á la postre el trampolín en que se apoyaba. El apreciable señor de Chuchi fué menos feliz en este punto; clavó cinco veces el hierro, pero hizo tres de pelota, y Merino para ver si botaba bien le dió tres golpes soberbios en uno de los cuales andu-

vo cerca de los cuernos; un par de zapatillas usadas por el Chuchi se quedaron también en las arenas de la mar.

Tocaron las chirimías los profesores de la meseta, y Mariano, después de tomar medidas y más medidas, colgó medio par al cuarteo y uno delanterito cuarteando también. Culebra (¿cómo diablos se encontró ayer en la plaza?) se enroscó con un par cuarteando delantero y se terminó la parte de alfilerillos.

Tocó otra vez la sociedad de conciertos del toril, y Lagartijo, con traje lila y negro, lanzó la toná y se fué á buscar al bicho que en aquellos momentos comenzaba á buscar el bulto de todo bicho viviente.

Yo no sé lo que allí pasó, pero tanta jindama apareció en la plaza y comenzó á descomponerse el matador en términos que no se comprenden.

Primero dió un pase con la derecha con su colada correspondiente, y luego tres altos pertenecientes á la escuela de toreo fino inventada por Cosme, y enseguidita arrimó un pinchazo á paso de banderillas volviendo la jeta.

Silba en primer grado.

Dos pases naturales, tres con la derecha, una colada y una estocada á paso de banderilla atravesada, constituyeron la segunda faena.

Silba en segundo grado.

El toro se echó en tierra y al arrimarse el puntillero volvió á levantarse.

Silba fenomenal, escandalosa y piramidal.

Lagartijo descabelló á Merino al segundo intento, lo cual detuvo el crescendo de la pita.

Buena suerte fué esa, Sr. Rafael, porque tuvo más coladas que una lavandera y porque se tiró

usted como si fuera á salirse de la plaza por un palco.

Capirote llamaban al segundo bicho y *capirote* era, segun la disposicion de los colores del pelo. Eran estos blanco y colorado, ó lo que es lo mismo, berrendo en lo último, y además botinero, ancho y vuelto. Salíó con mucho empuje y mucho aquel, siendo una verdadera galerna en el redondel.

La barca del patron José Calderon dió dos golpes de remo y se fué á pique dos veces. La del patron Chuchi echó cuatro veces el anzuelo y zozobró tambien en una, perdiendo un salmon. El hote que mandaba Manuel Calderon tambien sufrió las consecuencias de la galerna, recibiendo un soplo que lo echó al agua revuelto con el esquife, y si se salvó fué merced á un cable que le alargó Frascuelo con oportunidad.

A todo esto los chicos dejaban á cada instante la vela en los cuernos de *Capirote*, como si no hubiera bramantes en el mundo para atarse las telas á la muñeca.

El señor presidente dispuso que se pasara al segundo acto del espectáculo, y salieron un par de Sanchez (Julian y Paco), que pusieron un par de pares de banderillas cuarteando y un medio. Este correspondió á D. Julian, que algunas veces se va á los nones.

Azul y plata era el traje que llevaba Currito cuando pronunció el discurso consabido, y puestó despues frente á *Capirote*, demostró de lo que es capaz el chico cuando quiere.

Con los piés parados, y con mucha solemnidad y aquél, dió cinco pases naturales, uno con la derecha, uno alto y dos cambiados, despues de lo cual atizó un volapié corto y un poquitito caído si acaso, pero tirándose bien, y como debben tirarse los toreros.

Escusado es decir que hubo muchas palmas y muy merecidas.

Lo que no hubo fueron cigarros.

Pero es que se ha acabado la Habana; ya no hay quien dé ni un pitillo en el mundo.

Me van Vds. á permitir que este toro se le dedique á D. Casiano, que es persona á quien toda clase de obsequios se deben.

Empiezo, pues:

Sr. D. Casiano Hernandez.

Muy señor mio: Sabrá Vd. como el tercer bicho de los Laffittes lidiados ayer (segun el cartel), era negro, liston, cortito de cuernos, y además bien puestó. Le llamaban *Berengeno* porque una vez entró en una huerta y se comió todas las berengenas que en ella habia. ¿No le parece á Vd. ¡ah D. Casiano! que está justificado el mote?

Pues bien; salió *Berengeno* con muchas patas, y á las primeras puyas se vió que tenia la condicion peculiar de casi todos los toros que usted compra, la de ser blandito como mantequilla, aunque no volvió la cara ninguna de las veces que los señores de sombrero redondo se le pusieron enfrente con la lanza en ristre.

El Chuchi, que es un picador á quien usted conocerá, le puso tres puyazos y se cayó una vez al suelo, dándose una costalada que, vamos, si usted vé aquello, señor D. Casiano, se le cae á usted cada lágrima del tamaño de una nuez.

Pepe Calderon, que es otro de los picadores que en el año actual nos ofrece Vd., puso nada ménos que seis varas, con lo cual habia ya más de la mitad para hacer una camisa de once, ó lo que es lo mismo, una de esas en las que usted se mete con tanta frecuencia. Fuera de la caída atada del Chuchi no hubo otra; juzgue usted, D. Casiano, cuál seria el poder de la fiera cuando nada más que eso hizo con unos picadores que iban para caer, y que caen para ganar aplausos.

Pues señor, luego salieron los banderilleros, que eran Pablo y Armilla, y el primero clavó un ar cuarteando y otro al relance; el segundo cumplió con otro par al cuarteo.

Y para que vea Vd. lo que son esos animalitos que Vd. trae á la plaza, *Berengeno* se puso

en defensa en cuanto tocaron á matar, lo mismo que un abonado debe ponerse en defensa cuando se acerca la Pascua de Resurreccion.

Frascuelo, que vestia un traje muy bonito de color café y oro, era el encargado de comerse á *Berengeno*; oiga Vd. lo que hizo:

Dió un pase natural y perdió el trapo, por lo cual unos silbaron y otros aplaudieron, como si la cosa lo mereciera. Dió luego el hombre siete pases con la derecha y uno alto, y volvió á perder la cortinilla. Para la próxima corrida ponga usted, D. Casiano, un cajon de serrin en la barrera; los diestros se frotarán allí la palma de la mano y no se les escurrirá el palo de la muleta.

Despues de cuatro pases con la derecha y tres altos, el chico señaló un buen pinchazo arrancando, lo cual acabó por escamar completamente á *Berengeno*.

Tres pases con la derecha, cuatro altos y un amago precedieron á otro pinchazo igual al primero, y por fin, tras de un pase natural, dos con la derecha y seis altos, dió una estocada á un tiempo honda, que despabiló á *Berengeno* para el otro mundo.

De lo demás, nada tengo que decirle, señor D. Casiano, porque Vd. bien lo sabe, en la carniceria le harian pedazos, y á estas horas habrá usted cobrado del valor de la carne lo que el toro le costara.

Porque esos animalitos de Laffitte debben salirle á Vd. baratitos, ¿verdad?

Y no cansando más, sabe Vd. que le estimo y que por mi parte puede Vd. estar dando toros de ese jaez durante toda su vida. Amen.

Los embajadores annamitas, que asistian á la funcion, se largaron antes que el cuarto bicho saliera, de modo que los chinitos no pudieron ver que era retinto, liston, bragado, gacho, delantero y ancho de cornamenta.

Más blando todavia que su antecesor, hizo pocas proezas en la suerte de varas.

José le clavó cinco veces el aguijon, y el Chuchi otras tantas, sin que el pobrecito *Trabuco*, que así llamaban al cornúpeto, hiciese nada absolutamente para distinguirse. ¡Cómo engañan los nombres! Este *Trabuco* parecia, más bien que arma, una caja de jalea por la blandura; por lo ménos, si arma era, estaba descompuesto y tenia mojada la pólvora.

Culebra, para animarle un poco, le plantó dos banderillas al cuarteo, bien colocadas, y luego otras dos, buenas tambien, aunque no tanto como las primeras.

Mariano se contentó con un par muy desigualito y se retiró tranquilo á dormir sobre sus laureles, acompañado del cornúpeto, que saltó tras de él por el tendido 6.

Lagartijo ante *Trabuco* no tuvo el temor que ante *Merino*.

Y es cosa que no adivino que haya torero tan cuco, que no le aterre un *Trabuco* y que tiemble ante *Merino*.

¡Qué lastima que los chinitos se marcharan antes que Vd. matara este toro, Sr. Rafael!

Porque como le vieron á Vd. tan mal en el primero, Dios sabe lo que se irán diciendo á su país de un torero que se llama Lagartijo.

Yo creo que todo el celeste imperio le va á silbar á Vd. en cuanto la embajada cuente lo que ha visto.

Tres pases naturales, uno con la derecha y uno cambiado, dió Lagartijo á *Trabuco*, atizando en seguida una corta que tenia más tendencias á atravesarse que el alma de un usurero.

Cuatro pases naturales y cuatro con la derecha precedieron á un volapié bien dado y propio de tiempos mejores del diestro.

Un descabello puso fin á la fiesta, y la vida de *Trabuco* se fué por la boca á causa del pinchazo sufrido en la recámara.

El quinto cornúpeto era llamado entre sus más queridos amigos *Girones*, y tenia el pelo berren-

do en colorado, liston y bragadito, y los cuernos muy apretados y altos.

Salíó con patas, y se encaró ante todo con el Chuchi, á quien le dió dos caídas á cambio de tres puyazos. En el cambio perdió el Chuchi, que apisonó el redondel con las costillas, y estuvo una vez expuesto á cualquier desavío cornamental. El que quedó completamente desaviado fué un penco de los más robustos que se erian en la caballeriza de la plaza. Pepe Calderon no hizo más que echar cuatro firmas sin novedad para él ni para la compañía.

Siete varas, pues, llevaba el toro cuando al señor Presidente se le ocurrió mandar tocar á banderillas.

Nunca lo hubiera hecho.

El público, que estaba deseoso de encontrar algo con que entretenerse, comenzó á dar desafortados gritos y á silbar desafortadamente. ¡Qué griterío, santo Dios!

Aquella sí que fué galerna.

Primero hubo una manifestacion de paraguas, despues una de bastones, luego hubo canto, en fin, no le faltó á la silba más que baile para ser completa.

Entretanto, Sanchez (Francisco) colocó dos pares de banderillas cuarteando, é hizo una salida falsa, y Julian, saliendo en falso tambien una vez, dejó otro parecido, al cuarteo igualmente.

Currito fué el que se aprovechó de la silba del presidente; como esta seguia cada vez más grande, se dijo: «Ahora que nadie me hace caso es la mia.» Y comenzó un trasteo bailado que fué lo que tuvo que ver. Hélo aquí:

Un pase natural, otro con la derecha y uno alto.

Un pinchazo bajo.

Dos pases con la derecha y uno alto.

Otro pinchazo como el anterior.

Dos pases con la derecha.

Otro pinchazo á paso de banderillas, peor que los anteriores, y cuarteando como se cuarteaba en Pinto.

Un pase con la derecha.

Una estocada corta á volapié.

Otro pase.

Un descabello.

Arrecia la silba contra el presidente.

¡Qué fortuna, Sr. Currito! Con la pita presidencial no pudo apreciarse la que á Vd. le daban todos los inteligentes.

Cucharero se llamaba el último de los Laffittes correspondientes al día de ayer, y era cárdeno, bragado, cornicorto, apretado y delantero.

Voluntario si parecia el artífice de cucharas; pero lo que es cabeza y coraje no habia que pedirle.

Pepe Calderon puso una vara y cayó al suelo desmontado con la mayor ligereza, y sin que el bicho tocara para nada al caballo. Además el Sr. D. José clavó otros tres puyazos. El Chuchi marró una vez y cogió carne con el tenedor en tres, cayendo tambien en una para cobrar fuerzas como Anteo.

Sin más dibujos, *Cucharero* pasó á poder de Pablo y Armilla, los cuales le cargaron de la leña siguiente:

Dos pares al cuarteo el primero, y uno cuarteando y medio al relance el segundo.

Frascuelo encontró á *Cucharero* en buenas condiciones para la muerte, y con bastante frescura le dió un pase natural y otro de pecho, que fueron aplaudidos; despues dió tres pases naturales y cinco altos, á los que siguió una estocada honda á volapié, que dió fin del cornúpeto.

Hubo aplausos y silbidos, segun cada cual pensó, y hubo quien anduvo á palos por si el diestro degolló.

Que aquí cuando alguna res echa sangre por la boca, dicen muchos: ¡golletazol por decir alguna cosa.

El toro de la añadidura perteneció á la ganadería del Sr. Rodríguez, de Guadalix, ganadería que se hará muy famosa con el toro semanal que D. Casiano nos ofrece para muestra.

Llamaban á este animal *Serranito*, y era negro, liston, apretado y suelto.

Serranito no quería que le picasen; los picadores tampoco tenían gana de hacerlo, pero la voluntad del presidente pudo más que todo, y á fuerza de correr de un lado para otro y de emplear lo que quedaba de tarde en esta operación, *Serranito* tomó cuatro varas del Chuchi y una de Pepe Calderon. Excusado es decir que el inofensivo animal no causó desperfecto alguno á ningún caballo, ni siquiera hizo oscilar á los picadores en sus sillas.

Pablo y Armilla fueron los encargados de banderillar al de Guadalix, y lo hicieron todo lo mal que pudieron. Pablo clavó un par á la media vuelta y Armilla uno al relance y otro al cuarteo.

Cosme Gonzalez vestía traje grana y negro, y despues de corto brindis comenzó su faena. Lo dió cuatro pases con la derecha y uno alto, viéndose obligado á coger aceitunas porque *Serranito* le seguía muy de cerca.

Luego ya no dió más pases ni cosa parecida, y lanzándose á la carrera dió una estocada que resultó buena por casualidad.

Y se acabó la corrida.

APRECIACION.

No es la corrida verificada ayer de las que pueden llamarse mala por lo que al ganado respecta, pero tampoco tuvo nada de buena; examinada en conjunto resultó una corrida ni buena, ni mala, ni animada, ni fria, ni nada, hubo dos toros que tuvieron gran cabeza, los demás fueron extraordinariamente blandos y de ningún poder.

En los buenos tiempos del toreo la corrida de ayer que nosotros calificamos de mediana hubiera sido llamada pésima, pero tan decaído está el arte taurino, que no tendrá nada de particular que el mejor día nos parezcan excelentísimas corridas las que sean como la última que en Madrid hemos presenciado. Así decae la afición y así vá perdiendo el espectáculo nacional cada día mayor número de admiradores.

Lagartijo estuvo en su primer toro todo lo mal que es posible estar en la plaza; un principiante hubiera obrado con más serenidad delante de la fiera, y hubiera manifestado menos temor del que dió á conocer el primer matador de la primera plaza del reino. No negaremos que aquel toro ofrecía algunas dificultades, pero estas se vencen con la muleta y no huyendo de un lado para otro sin tener un momento calma. Si el toro aquel buscaba el bulto, la tauromaquia tiene reglas para las reses que demuestran esta especial cualidad y los maestros deben conocer estas reglas perfectamente. En su segundo toro estuvo mejor, pero éste era claro y boyante.

Currito estuvo perfectamente en su primer toro, pero en el segundo merece toda clase de censuras, porque no hay motivo que justifique ni la mala brega empleada ni la manera de lanzarse á herir. Aprovecharse de los gritos que daban al presidente algunos alborotadores para salir del compromiso de cualquier modo, eso no está justificado con nada, y el público quiere y tiene derecho á que se trabaje por parte de los diestros.

Aquellos pases corriendo de un lado para otro, aquel herir constante está muy lejos de pertenecer á la gloriosa escuela que ha puesto el toreo á tan gran altura.

Frasuelo en su primer toro estuvo tambien descompuesto y con menos razon que Lagartijo en el suyo, porque no tenía tan malas condiciones. Debió parar más los piés para pasar, y sobre todo no debió tirarse sin acabar de componer la res y no saber qué clase de estocada era la que le convenia al toro. Si esto hubiera tenido en cuenta, no habria pinchado tantas veces, exponiéndose á que las condiciones del todo fueran

empeorando, hasta hacer imposible su muerte en el redondel.

En el segundo toro lució más su trabajo, porque la brega fué más brillante y ejecutada con mayor lucidez y arte.

De Cosme nada queremos decir dados sus escasos conocimientos; júzguese cómo se veria cuando le tocó matar el toro más difícil de los que salieron ayer á la plaza.

Los banderilleros nada de particular hicieron, ni los picadores tampoco.

Los servicios de caballos y plaza buenos por regla general.

La direccion del redondel mala en algunos momentos.

La presidencia acertada generalmente, juzgando nosotros que la silba á la autoridad fuese casi innecesaria.

RESÚMEN.

Los toros del Sr. Laffitte lidiados ayer han tomado 31 varas, han dado 11 caídas, han matado 5 caballos y han recibido 16 y medio pares de banderillas.

El toro del Sr. Rodríguez ha tomado 5 varas, ha matado un caballo y ha recibido tres pares de banderillas.

Lagartijo ha dado 30 pases, 3 estocadas, un pinchazo, 2 descabeillos.

Currito, 20 pases, 2 estocadas, 3 pinchazos.

Frasuelo, 42 pases, 2 estocadas, 2 pinchazos.

Cosme, 5 pases, una estocada.

PAGO MEDIA-LUNA.



Nuestros lectores tienen ya conocimiento de las noticias que nos comunicaron en carta de Sevilla, respecto á los toros del Sr. Laffitte y Castro.

Tambien tiene conocimiento el público de que por esta causa hemos sido llevados á los tribunales por el empresario de la plaza de Madrid D. Casiano Hernandez, y que, segun nuestras noticias, obra ya en el juzgado de primera instancia del distrito de la Universidad la querrela criminal que contra nosotros ha presentado aquel señor.

Pues bien: por el correo de ayer hemos recibido copia del oficio que el Sr. D. Rafael Laffitte y Castro ha remitido al señor gobernador de esta provincia, segun nos dice y asegura la autorizada persona que nos envia la copia del dicho documento, que dice así:

«Excmo. señor gobernador civil de la provincia de Madrid:

En la tarde del domingo 21 de Abril se anunció por la empresa de esa plaza de toros, seis de la ganadería de D. Rafael Laffitte y Castro (antes de Benjamea), y en la corrida del día 28 igual anuncio de otros cuatro toros.

Segun aviso recibido de los lidiadores y varias personas que presenciaron las corridas, los toros no eran de mi propiedad, y consultados mis libros, resulta de ellos que todos los que vendí á esa empresa el año anterior con los hierros de mis ganaderías, fueron corridos y muertos en la anterior temporada.

En el presente año no he cedido para esa plaza toro alguno, y por tanto resulta de los hechos referidos graves perjuicios á mis intereses y ataque á mi propiedad.

En evitacion de que acontezca nuevamente, y sin perjuicio de las acciones que la ley me concede, remito adjunto á V. E. modelo de los hierros que marcan mis ganaderías, de cuya autenticidad y única existencia certifican los señores ganaderos de esta ciudad; suplicando á V. E. que no solo en justo amparo del derecho que ostenta,

to, sino tambien en defensa de los del público, no autorice cartel alguno en que se anuncie ganado de mi propiedad, sin que este se reconozca y resulte estar marcado con los hierros cuyo modelo es adjunto, y único que fija su legítimo origen.

Dios guarde á V. E. muchos años.—Sevilla 2 de Mayo de 1878.—Rafael Laffitte y Castro.»

Si el documento que dejamos copiado, y que nos ha sido remitido, es exacto, como se nos afirma, ¿de quién son los 19 toros que van lidiados en la presente temporada con el nombre de Laffitte?

Ya se sabrá... porque el tiempo lo aclara todo.

En los días 2 y 3 de Junio próximo tendrán lugar en la plaza de Algeciras dos corridas de toros, lidiándose en la primera ganado de Benjumea, y en la segunda de los herederos de la señora viuda de Varela, estando contratados para torear en estas corridas Salvador Sanchez (Frasuelo) y Fernando Gomez (Gallito).

Tambien se correrán toros de la viuda de Varela el 12 de Agosto en Cáceres, y el 15 del mismo en Badajoz.

La corrida del Corpus en Cádiz tambien parece será con toros de Varela.

Por no faltar á nuestro constante propósito de dar noticia al público de todo cuanto á fiestas taurinas se refiere, tomamos de un periódico de la noche la siguiente reseña:

«El jueves último celebró en los Campos Eliseos una corrida de toretes, de carácter privado, la Sociedad taurina de Madrid. Los becerros fueron bravos, si bien alguno llegó huido á la muerte. Al primer era lo mató D. Rafael de Urbina, de un pinchazo bueno y una estocada baja, siendo este el primer becerro que estoqueaba dicho señor, por lo cual mandó apartar la cabeza del torete para mandarle disecar.

«Al segundo cornúpeto le dió muerte el señor Lamerced: el tercero lo estoqueó el Sr. Rojas, sufriendo este espada un buen achuchon del bicho que tambien trompicó al Regatero, director de la lidia, y revolcó al banderillero Sr. Ojeda, el cual, despues de varios intentos, se llevó las banderillas á su casa para recuerdo.

«El señor duque de Medinaceli estoqueó al cuarto bicho de más presencia que los anteriores, y de peor condicion para la muerte; pero esto no fué obstáculo para que el ilustre aficionado diese buenos pases y despachase al torete de un buen pinchazo y una estocada contraria hartándose de toro.

«El quinto era un utrero con cara casi formal: así es que la cuadrilla tardó en acercarse, corriendo solamente al principio el Regatero: despues se animó la gente, y colgaron rehiletes los señores Medinaceli, Gorostegui y Gaztambide, mereciendo especial mencion un buen par del último á la media vuelta. Pidieron los socios que estoqueara á la res el presidente Sr. Huertos, pero este se negó; y entonces D. Pedro Alvarez Moya tomó los avíos, y despues de una faena lucida, remató al enemigo de una gran estocada y un descabello.

«A esta corrida, que proporcionó un gran rato á los socios, asistieron únicamente estos, habiendo gran rigor para prohibir la entrada á los que no pertenecian á la sociedad: tanto es así, que un revistero que llegó hasta aquellas alturas para presenciar la funcion, tuvo que volverse á la corte, cantando por lo bajo unas seguidillas gitanas.»

El revistero á que se refiere la anterior reseña no ha sido el de EL TOREO, pues nosotros tenemos por costumbre no acudir á donde no nos llaman.

El día 4 de Mayo se verificó una corrida de toros en Colmenar de Oreja, en la que figuraban como directores de lidia el simpático y aplaudi-

do Angel Pastor, y el que es sobresaliente en la plaza de Madrid Cosme Gonzalez; los que en obsequio de dicho pueblo prestaban su servicio gratuito, segun anunciaba el cartel, cuyo anuncio (segun hemos sabido despues) respecto á Cosme no tiene razon, pues ha presentado y cobrado su cuenta.

En las cuadrillas figuraban como picadores á los dos primeros toros, el Francés y Agujetas; y á los dos últimos Agujetas y Badila; á más el Patas, que estuvo de reserva; y como banderilleros Ojitos, Ojeda, Corito, Canina y otro que no conocimos.

El ganado fué bueno, sobresaliendo el primer toro.

De los picadores, merece especial mencion el Francés, que puso muy buenas varas; los demás cumplieron como buenos.

Los banderilleros tambien cumplieron bien, sobresaliendo un par de Canina. Angel fué el héroe, estuvo admirable, tanto en los quites como en la muerte de sus dos toros, que lo hizo con gran maestría y de dos soberbias estocadas, que bastaron para que los arrastraran; fué obsequiado con una buena cosecha de cigarros y dulces, y por unas señoritas á quienes brindó el segundo, con palomas, cigarros y una bonita petaca. Cosme, por el contrario, estuvo muy desgraciado en sus dos toros, hasta el punto de morirlos ellos de cansancio.

La presidencia y servicio, buenos. El tiempo muy malo, haciendo un aire tan espantoso que no les permitia estender los capotes ni muleta; sin embargo, han cumplido, como tambien la empresa, á pesar de que ha luchado con grandes dificultades, entre las que se cuenta una de la que no queremos hacernos eco.

A la salida de las cuadrillas para su alojamiento, recibieron una gran ovacion y un sinnúmero de cigarros y dulces.

Ya no se celebrará la corrida de Beneficencia en la forma que se habia pensado; esto es, por mañana y tarde, sino que se lidiarán diez toros, empezando la corrida á las tres, estoqueando los diestros Lagartijo, Currito, Frascuelo, Chicorro y Pastor. Estos dos últimos todavia es dudoso si tomarán parte en la fiesta, pues pende de la aprobacion de sus proposiciones.

El jueves próximo se verificará la primera de las corridas extraordinarias que la empresa de esta plaza tiene preparadas con motivo de la romeria de San Isidro y la nueva feria.

En esta primera corrida se lidiarán ocho toros, cuatro de Nuñez de Prado y cuatro de D. Pablo Benjumea, siendo toreados por las cuadrillas de contrata y Felipe García.

En las corridas del 15 y 16 del corriente que se verificarán en Talavera, no tomará parte Felipe García por estar comprometido en la plaza de Madrid.

En sustitucion de este diestro va el espada Manuel Hermosilla.

El banderillero sobresaliente de espada de esta plaza, Valentin Martin, continúa muy mejorado; la herida sigue cicatrizándose y el paciente abandonará el lecho dentro de muy breves dias.

El ganado que se lidiará en las corridas que deben celebrarse en Julio en Valencia, pertenece á las ganaderías de Saltillo, Puente y Lopez y Félix Gomez, estando la lidia á cargo de Lagartijo y Frascuelo con sus correspondientes cuadrillas.

Segun digimos en nuestro número anterior, hoy se verificará en los Campos Eliseos una gran corrida de toretes á beneficio de las familias de las naufragos del Cantábrico. Rejonearán dos toros los Sres. D. Federico Gonzalez y D. Rigoberto Perez de la Rosa. El Botica rio estoqueará los dos primeros bichos, y á los dos últimos les dará muerte Santos Lopez (Pa Iguita); estando de

banderilleros Raimundo Rodriguez, de Valladolid, Benito (el Largo), Pepe (el Chulo) y Ernesto Azara.

En los dias 19 y 20 se verificarán en Baeza dos corridas de toros con motivo de la feria.

Manuel Lagares es el diestro encargado de estoquear en ambas corridas, matando el último toro un sobresaliente.

La cuadrilla de picadores y banderilleros es excelente, segun nuestras noticias.

COMUNICADO.

Sr. Director de EL TOREO.

Sevilla 3 de Mayo de 1878.

Muy señor nuestro: Agradeceremos á Vd. se sirva dar cabida en las columnas de su popular periódico, al siguiente comunicado que con esta fecha dirigimos á *El Enano*. Gracias mil le dan anticipadas SS. SS. Q. B. S. M.

B. N.—A. B.—P. R. B. A.

Sr. Director de *El Enano*.

En el número 1417 del periódico que Vd. dirige, correspondiente al domingo 28 de Abril próximo pasado, hemos tenido el disgusto de ver un suelto que dice como sigue:

«Los toreros madrileños han sido objeto en Sevilla, durante las últimas funciones, de manifestaciones muy elocuentes, que demostraron atencion más el público sevillano al espíritu de provincialismo que á la justicia y á la equidad. Nunca el público madrileño ha llevado su parcialidad con ningun torero sevillano, al extremo que ha llegado en Sevilla con nuestros paisanos. El exagerado espíritu provincial ha traído siempre muchos disgustos y pocas ventajas, sobre todo para los toreros que son objeto de estos pugilatos.»

Inexacto es en absoluto su contenido, y hubiéramos permanecido en silencio, si en el suelto, so pretexto de denunciar un hecho desfavorable al pueblo sevillano, no se diera la voz de alerta á los que solo ven los toros bajo la impresion de una personalidad, que si como hombre debe merecer nuestra consideracion, como artista, su manera de ser pertenece al público que habrá de juzgarla siempre, y pese á quien pese, de la manera que merezca, segun su buena ó mala estrellita.

Es una gratuita suposicion, completamente inexacta, que los toreros madrileños hayan sido objeto de manifestaciones en las que se despreciaba la justicia, dando lugar preferente al espíritu de provincialismo; solo ha podido escribir esto quien defiende causa propia, que si no seguro está no hablaria de provincialismo, cuando la persona á quien se trata de defender, se presenta en Sevilla como granadino, y como tal se hace poner en los carteles. Por lo demás, Sr. Director, no es la primera vez que á Sevilla vienen toreros madrileños: pregunte á Cayetano Sanz, Julian Casas, Gonzalo Mora y otros tantos, y ellos os dirán que este público, que conoce la escuela clásica del toreo, los admiró á todos ellos, tributándoles aplausos justísimos que ninguna otra plaza hubiera sabido apreciar. El mismo Frascuelo llegó á Sevilla y recibió ovaciones que desconocia, segun él mismo dijo á sus amigos de esta. En fin, basta de preámbulos, y vamos á lo que importa.

Pablo, Armilla y Valentin (todos madrileños), pueden ilustraros sobre la falta de verdad que el suelto envuelve: que digan si cada vez que hicieron alguna cosa, por pequeña que fuera, no oyeron los unánimes aplausos que se les tributaron. Este último, no muy conocido en esta poblacion, puede ser testigo de la inexactitud que el suelto envuelve. No bien puso su primer par de banderillas, que diga si hubo algun espectador que no le hiciera justicia.

Si es Armilla, cuya reputacion de cuando hacia más que ahora no ha podido borrarse aún de nuestra mente, bien puede desmentir tan injusta afirmacion.

En cuanto á Pablo, siempre que en presencia de la fiera hizo alguna cosa, fué premiado como su saber merece. Pero si en esa ciudad (que no sucede), cree Vd. puede un diestro desde el redondel discutir con el público, y al oír las reprensiones de éste, por su imprudencia, indicar algun signo indecoroso, en Sevilla, cuna del clásico toreo, quien esto hace lleva su merecido, siquiera no tuviese gran intencion al ejecutarla.

Y hemos dejado para el final la personalidad taurina de Salvador, porque á éste, y no á los otros, es á quien, al parecer, se trata de defender.

Tres corridas ha toreado este diestro en Sevilla en los dias de la pasada feria. La primera tarde salió fresco, y comenzó su brega, no alcanzando en los quites de los dos primeros toros ni una sola palma; pues estos bien pueden reducirse á cero. Llegó la hora de la muerte, tomó los trastos, y como carece por completo de los conocimientos más rudimentarios del toreo, no bien lió para tirarse por vez primera, el toro lo recogió, tirándolo á tierra, sin que, gracias á un oportuno capote, tuviéramos que lamentar desgracia alguna.

En aquellos momentos desapareció el valor que todos y siempre le hemos reconocido, y empleó cuanto recurso puede soñarse para conseguir, despues de más de treinta minutos, dar muerte al segundo toro de la corrida. ¡Con bastante ménos motivo la echaron á un diestro sevillano la media luna en Madrid! El público esperó con resignacion, lo silbó como él se mereció, y cuanto pudo admirar en aquella tarde y las siguientes fué idéntico á lo que acabamos de relatar. Usted que le trata con gran confianza, pregunte á Frascuelo qué hizo con el segundo de los de Miura que tuvo que matar. El toro, que estaba muy noble y que iba donde él le llevaba con la muleta, se quedó cuadrado cuando no lo esperaba el diestro, que queriendo aprovechar, se tiró sin colocarse en el centro de la suerte, dando tan fatal golletazo, que avergonzado y lloroso de su obra, soltó la espada en medio de una silba regular, pero que mayor hubiera sido en esa plaza. La tercera corrida fué como las anteriores, hasta que tocaron á matar el quinto toro, que Frascuelo lo toreó regular de muleta, tirándose dos veces con dos pinchazos, uno muy bueno en hueso y el otro cuarteándose, y por último, á la tercera vez dió una magnífica estocada, que le valió una ovacion, única que hemos presenciado en las tres corridas. Esta es la verdad de lo ocurrido; por eso escribimos estas líneas para evitar que un suelto falso, y con el cual, sin duda alguna, han sorprendido su buena fé, que no se comprende otra cosa entre gentes decorosas y bien nacidas.

Evitense, pues, las venganzas indignas, y esperamos, Sr. Director, que les dará cabida en su ilustrado periódico como rectificacion necesaria y justa.

Por ello le dan las gracias SS. SS. q. b. s. m.

B. N.—A. B.—P. R. B. A.

ANUNCIOS.

Galería de «El Toreo.»

En la administracion de este periódico se hallan de venta, al precio de 2 rs. cada uno, retratos de los espadas

MANUEL DOMINGUEZ.
RAFAEL MOLINA (*Lagartijo*).
FRANCISCO ARJONA (*Currito*).
SALVADOR SANCHEZ (*Frascuelo*).
JOSE CAMPOS (*Cara-ancha*).

Tambien se hallan impresos en una sola hoja, los retratos de Frascuelo, Lagartijo y Currito, vendiéndose á cuatro reales cada ejemplar.

Los señores de provincias pueden hacer sus pedidos directamente á esta administracion, Palma alta, 32, enviando el importe en sellos ó libranzas.

OBSERVACIONES SOBRE LAS CORRIDAS DE toros y la supresion oficial de las mismas, por D. Miguel Lopez Martinez, del Consejo superior de Agricultura.—Este folleto recientemente publicado y que tanto interesa conocer á los aficionados á la lidia y cria de reses bravas, se halla de venta al precio de 2 rs. en toda España franco el porte.

Los corresponsales y libreros que nos hagan pedidos que lleguen ó pasen de 25 ejemplares tendrán el descuento del 25 por 100.

Imp. de P. Nuñez, Palma Alta, 32.